

La televisión en Europa central y oriental

Entre el control del Estado, la privatización y la centralización

Bernat López/Marta Civil

En los países ex-socialistas de Europa es difícil hablar de televisión de las regiones. Herencia del régimen anterior muchas veces, simples televisiones descentralizadas en su mayoría o televisiones locales pioneras de la privatización componen un complejo panorama.

INTRODUCCIÓN

Este artículo ofrece una primera aproximación a un tema hasta ahora no abordado en los estudios sobre la evolución de los medios en Europa central y oriental tras la caída de los regímenes socialistas: las modalidades y los grados de descentralización de las estructuras televisivas de los diversos Estados, con especial referencia al nivel regional.

Se trata, sin duda, de una empresa difícil, debido al cúmulo de obstáculos que se derivan de la lejanía y la fragmentación geográfica, cultural y lingüística del marco en que se desarrolla esta cuestión, la rapidez con la que evoluciona, la escasez de las fuentes de información para su estudio accesibles desde aquí y de trabajos monográficos previos.

Con la finalidad de paliar en lo posible estas dificultades y ofrecer un trabajo suficientemente homogéneo hemos optado por acotar el ámbito de estudio a los antiguos Estados europeos de la órbita soviética, excluyendo a la propia ex-URSS, dada la imposibilidad material de abordar, por ahora, la complejísima situación de la televisión en las Repúblicas ex-soviéticas. Por lo tanto, nos hemos limitado a exponer la situación actual de los sistemas televisivos –con particular referencia a su dimensión regional y local– de Albania, Bulgaria, República Checa, Eslovaquia, Hungría, Polonia, Rumanía y ex Yugoslavia (Bosnia-Herce-

govina, Croacia, Eslovenia, Macedonia y Serbia-Montenegro).

Aun con esta selección, que excluye los casos más inaccesibles, cabe plantearse la validez de un estudio geográficamente tan amplio, sobre doce Estados diferentes, que actualmente presentan un abanico de situaciones bastante diversas a nivel económico, político y mediático. La existencia de una historia reciente común a todos ellos, marcada por su pertenencia durante más de cuarenta años al llamado "bloque socialista", así como por la rápida descomposición de este sistema y de los diferentes regímenes nacionales que lo constituyan a partir de 1988-89 son razones de suficiente peso como para justificar una aproximación conjunta. En el ámbito de los medios, a pesar de las particularidades existentes, se observan unas evoluciones comunes a todos o a la mayoría de estos Estados, que refuerzan la pertinencia de dicha aproximación. No obstante, cualquier conclusión o generalización deberá ser formulada e interpretada con la prudencia que exige la mencionada heterogeneidad.

¿CÓMO APLICAR EL CONCEPTO DE "TELEVISIÓN EN LAS REGIONES" A LA EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL?

Al margen de los problemas materiales derivados de la escasez de fuentes informativas, existe un inconveniente previo, de tipo con-

Cualquier estudio sobre aspectos regionales territoriales en estos países debe tener en cuenta el carácter no consolidado de muchas fronteras

**La nota
predominante
es la conflictiva
y paradójica
combinación de
ultraliberalismo
económico
y dirigismo
político**

ceptual, que es preciso abordar antes de adentrarnos en la descripción y análisis del tema que nos ocupa. Efectivamente, es sabido que en el terreno de las ciencias políticas y sociales muchos de los referentes *occidentales*, que facilitan cualquier estudio comparativo entre Estados de este ámbito geográfico, son generalmente inoperantes en las democracias europeas ex-socialistas. Así, y por lo que respecta a nuestro ámbito de interés, la *cuestión regional* en la Europa central y oriental tiene una dimensión muy diferente a la que presenta en la Europa occidental, ya que no se refiere tanto a la articulación político-administrativa de Estados consolidados, en un marco de negociación democrática por la repartición del poder, sino que se sitúa en un contexto de conflictos étnico-nacionalistas, de desintegración total o parcial de algunos Estados y de inestabilidad política y económica.

Así, cualquier estudio sobre aspectos regionales-territoriales en estos países debe tener en cuenta el carácter no consolidado de muchas fronteras, del que son manifestaciones recientes la partición pacífica de Checoslovaquia y la ruptura violenta de Yugoslavia. En estos casos, donde antes había *regiones* o territorios más o menos autónomos en relación con un poder central, ahora existen repúblicas soberanas, reconocidas internacionalmente, con sus respectivos sistemas políticos y, por supuesto, mediáticos independientes. El peculiar y único sistema radiotelevisivo yugoslavo basado en los principios del federalismo autogestionario, que fue objeto de varios estudios durante los años setenta por parte de investigadores occidentales (por ejemplo, la tesis doctoral del profesor Carmelo Garitaonandía), ya no es más que historia. Las diversas repúblicas resultantes de la explosión del Estado yugoslavo han optado, bajo la batuta de dirigentes nacionalistas y la presión de la guerra, por reordenar los respectivos aparatos radiotelevisivos bajo principios de control político gubernamental (1).

Por otra parte, los enrevesados patrones de asentamiento étnico en los escenarios que estudiamos no facilitan una clarificación de la cuestión regional a partir de la distribución geográfica de las culturas o las lenguas minoritarias, sino todo lo contrario. El omnipresen-

te caso bosnio ilustra perfectamente este aspecto, también por lo que atañe a sistemas televisivos: en un contexto de guerra de conquista, limpiezas étnicas y reivindicaciones territoriales, los casos existentes de televisiones "de base o inspiración étnico-religiosa" (televisión de los serbo-bosnios, televisión de los croato-bosnios, televisión de los bosnio-musulmanes), no pueden ser considerados como instituciones consolidadas y surgidas de un consenso democrático, sino como resultantes de las necesidades propagandísticas y de cohesión social interna de los bandos contendientes, y como experimentos provisionales ligados a los avatares bélicos.

Finalmente, una tercera circunstancia que contribuye a complicar la aplicación del concepto "occidental" de región en los Estados centrales y orientales europeos es el pequeño tamaño de la mayoría de ellos. Las diferentes doctrinas y prácticas sobre la *cuestión regional*, no hay que olvidarlo, surgen en los grandes Estados-nación occidentales, ante la necesidad de reajustar los modelos centralistas triunfantes en algunos de ellos (Francia, Gran Bretaña), y titubeantes en otros (España). En el ámbito comunicativo, la "regionalización", entendida como práctica política planificada del Estado, responde inicialmente a la necesidad de los centros nacionales de planificar y controlar mejor los flujos comunicativos con sus periferias. Una segunda circunstancia que da pie a los procesos de descentralización comunicativa son las reclamaciones de acceso a los medios de las diferentes "culturas regionales o nacionalitarias" que se hallan integradas en los grandes Estados-nación. En este sentido, la complejidad y el tamaño de territorios como los de Francia o España, así como el carácter pluricultural y plurinacional de estos Estados exige toda una estrategia de cuadriculación y descentralización comunicativa que no puede tener el mismo alcance en *micro-países* relativamente homogéneos como Eslovenia, la República Checa o los Estados bálticos, donde las dimensiones regional, comarcal, metropolitana y local a menudo se confunden terminológicamente e, incluso, sobre el terreno.

En definitiva, el concepto y la práctica de la "televisión en las regiones", de origen franco-británico y larga tradición en la Europa occidental, no pueden tener el mismo sentido, la misma trayectoria ni la misma dimensión en

(1) Información proporcionada por el profesor Slavko Splichal, de Eslovenia.

las nuevas democracias de Europa central y oriental.

SISTEMAS TELEVISIVOS: PRIVATIZACIÓN TITUBEANTE Y CONTROL POLÍTICO (2)

En relación con los medios, la nota predominante es, aparte de la rapidez con que evoluciona la situación, la conflictiva y paradójica combinación de ultroliberalismo en los enfoques económicos y dirigismo (e incluso autoritarismo) en las concepciones políticas. Efectivamente, la ruptura radical con el socialismo ha supuesto generalmente el paso brusco y deliberado de una economía de Estado, planificada, dirigista y paternal, a una economía de mercado llevada en la mayoría de los casos hasta sus últimas consecuencias.

En este contexto, los sistemas comunicativos de los diferentes Estados, controlados y financiados por los respectivos Gobiernos durante el socialismo, se hallaron a principios de los noventa repentinamente libres de dicha tutela, de lo que resultó una agitada fase, que aún no se ha cerrado, de privatizaciones masivas, desapariciones y creaciones de cabeceras de prensa y emisoras, incremento generalizado de los costes de explotación, crisis financieras de las radiotelevisiones públicas...

A nivel político, tras una primera fase *ideалиsta-romántica* en que se pretendía reconstruir las estructuras mediáticas aplicando lo mejor de los sistemas occidentales y desechando sus aspectos negativos (Kleinwächter, 1995: 28), rápidamente se pasó a una segunda fase en que las luchas partidistas, las situaciones bélicas y la falta de una auténtica tradición democrática en la concepción y utilización de los medios llevaron a los diferentes Gobiernos a procurar retomar, bajo premisas "democráticas" (ya que las elecciones libres les "legitimaban" para ello), el control político de los sistemas comunicativos, cosa que, por razones obvias, resultaría más fácil en el caso de las radiotelevisiones públicas.

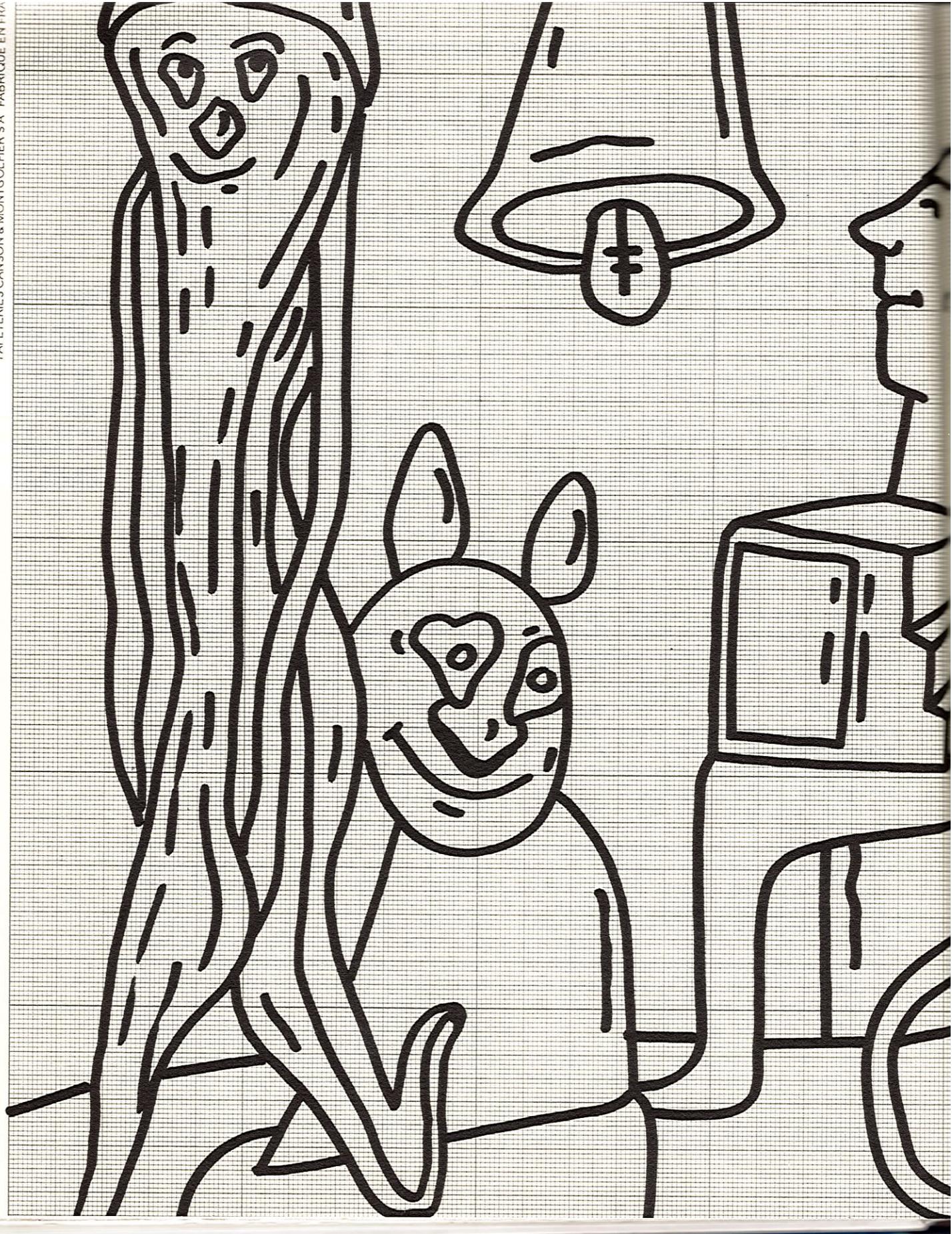
TELEVISIÓN EN LAS REGIONES: HERENCIA E INNOVACIÓN

En este contexto de crisis económica, reconversión tecnológica, luchas políticas por el control de la comunicación y exacerbación de las tensiones nacionalistas no es difícil deducir que el concepto y la práctica política de la descentralización en el ámbito audiovisual han ocupado un lugar secundario, si es que han ocupado alguno, en las agendas políticas de los diferentes Gobiernos, en la medida en que la descentralización requiere más recursos de los que genera, exige un planteamiento maduro del acceso democrático a los medios y abre una vía a la libre expresión de comunidades cultural-lingüísticas minoritarias, que puede ser vista como una "amenaza a las integridades territoriales". En este sentido, se puede afirmar que las emisiones regionales son, en términos generales, una herencia con la que se han encontrado los nuevos regímenes democráticos, y no el fruto de una política deliberada por su parte. Las declaraciones y, hasta cierto punto, las actuaciones de algunos Gobiernos parecen contradecir esta hipótesis, en la medida en que han impulsado la creación de canales *públicos* regionales (en Polonia y en Hungría, especialmente). No obstante, y a pesar de la falta de información disponible sobre estas recientísimas experiencias, cabe afirmar que esta política se inscribe dentro de la tendencia general de muchos Gobiernos a tolerar o, incluso, a potenciar las televisiones locales-regionales independientes como puerta de acceso del capital al lucrativo negocio de la televisión privada, tendencia comentada más abajo.

El análisis de la situación corrobora ampliamente estas hipótesis. De los doce Estados considerados, tan sólo cuatro poseen algún tipo de estructura televisiva de naturaleza y vocación regional, con emisiones propias. Todos los casos –Polonia, República Checa, Rumanía y Yugoslavia (Serbia-Montenegro)– son iniciativas ligadas al sector público y heredadas de la época socialista, que no han experimentado cambios organizativos sustanciales (excepto en el caso de Serbia-Montenegro) tras la transición política. La televisión pública polaca cuenta con ocho centros distribuidos por las diferentes regiones del país, que producen y emiten un programa informativo para su propio territorio, en desconexión sobre uno

Las emisoras regionales son fruto de la herencia histórica más que de una política deliberada de los Gobiernos

(2) Parte de la información contenida en este epígrafe ha sido proporcionada por el profesor Slavko Splichal.





de los canales nacionales, al tiempo que proporcionan noticias sobre sus respectivas regiones a los informativos de dichos canales. De acuerdo con la tipología propuesta por Moragas y Garitaonandía (1995), este caso se correspondería con el tipo de "televisión descentralizada", al que también pertenecen los centros regionales del segundo canal danés (TV2) o de la RAI.

Lo mismo cabe decir de los casos checo y rumano. La televisión pública checa, creada en 1992 poco antes de la independencia del país, cuenta con una mini-estructura descentralizada, a pesar del pequeño tamaño del territorio nacional, consistente en dos estudios regionales que emiten informativos en desconexión y realizan programas para la emisión nacional. En Rumania la televisión pública emitió 750 horas de programas regionales a través de una red de centros regionales distribuidos por el país. Los casos eslovaco y croata son hasta cierto punto similares: Slovenska Televizja y HTV cuentan, respectivamente, con dos y cuatro estudios regionales de televisión que, no obstante, no realizan emisiones en desconexión y se limitan a actuar como corresponsalías y centros de producción descentralizada.

El caso de Yugoslavia (Serbia-Montenegro) constituye una excepción, ya que se trata del único Estado con estructura federal de todos los estudiados. La nueva Yugoslavia ha reproducido a escala de su territorio el principio de descentralización televisiva que regía en la antigua federación, de tal manera que cada una de las dos repúblicas que la constituyen cuentan con su propio ente de radiotelevisión. Este principio de descentralización opera también en el interior de la mayor de estas repúblicas, Serbia, cuyas regiones autónomas de Vojvodina y Kosovo tienen un organismo público de radiotelevisión propio con emisiones exclusivas para los respectivos territorios.

Es interesante constatar la existencia, en algunos de los Estados estudiados, de casos *atípicos* de televisión pública de ámbito *regional*, en el sentido de que no tienen equivalencia en la Europa occidental. Nos referimos, por una parte, al caso de canales públicos pertenecientes a entes de radiotelevisión *nacionales* que tan sólo emiten en las capitales de sus Estados y, por lo tanto, deben ser considerados canales locales o metropolitanos. Se trata de HTV3 en Croacia, que emite sólo

para Zagreb; de Skopje TV, dirigida en exclusiva a la capital macedonia, y de Televizija Beograd 3, con emisiones para la capital de la República Serbia. La aludida naturaleza y dimensión de estos Estados (de pequeño tamaño y con una importante concentración de la población en la capital), así como su reciente independencia o cambio de estatus, pueden explicar el surgimiento de esta modalidad. Por otra parte, hay que mencionar el caso de Koper/Capodistria, emisora perteneciente al ente público de televisión esloveno que emite sólo para la zona costera del país, con una programación mayoritariamente en italiano dirigida a esta minoría.

LAS TELEVISIONES LOCALES: ¿DESCENTRALIZACIÓN AUTÉNTICA O DESREGULACIÓN A LA ITALIANA?

El caso de las televisiones locales en los países de la Europa central y oriental exige una mención aparte, ya que, si bien en teoría debería ser considerado como un ejemplo de descentralización similar e, incluso, equivalente al de las televisiones de ámbito regional, sus dinámicas y sus lógicas son diferentes a las que aquí atribuimos a esta modalidad. Efectivamente, una de las características definitivas, a nuestro entender, de este tipo de televisión es su *vocación territorial*, es decir, que su referencia a un territorio en concreto no es circunstancial sino estructural. Esta característica no la comparten la mayoría de las televisiones *locales* de la Europa central y oriental.

La televisión local no es un fenómeno marginal en las democracias ex-socialistas, sino más bien lo contrario: en la mayoría de estos países proliferan iniciativas de este tipo, de carácter casi exclusivamente privado (a excepción de las mencionadas licencias para canales "públicos" regionales), con el consentimiento e, incluso, el apoyo de los respectivos Gobiernos. Aunque la ola de concesiones de frecuencias locales ha sido políticamente justificada, en muchos casos, en función de principios de pluralismo informativo, acceso y participación, lo cierto es que, al igual que en la Italia de los años setenta y ochenta los canales locales están siendo la vía principal de los

Hay canales públicos atípicos que emiten sólo para la capital de sus Estados, como canales locales o metropolitanos

procesos de desregulación y de penetración de los capitales –nacionales y extranjeros– en el prometedor negocio de la televisión comercial.

Así, en muchos casos el carácter *local*, *metropolitano* o *regional* de estos canales es circunstancial y no vocacional, ya que los empresarios o consorcios que concursan por las licencias locales o metropolitanas aspiran en realidad a acceder a públicos masivos en áreas geográficas estatales o correspondientes a grandes regiones lingüísticas, con vistas a maximizar los ingresos comerciales derivados de sus actividades televisivas. Un ejemplo significativo de esta estrategia lo constituye el grupo alemán Central European Media Enterprises Group (CME), propietario de diversas licencias de televisión metropolitanas en Alemania (Berlín, Nuremberg, Leipzig y Dresde), que está realizando inversiones en varios países de la Europa central y oriental para hacerse con licencias de televisión local (Budapest) o para aliarse con inversores locales con vistas a federar agrupaciones de televisiones privadas-locales-regionales y constituir redes de alcance nacional (Eslovenia, Rumania) (Franklin y Millichip, 1995). Otro caso significativo es el de Premiera, canal checo creado en 1993 como estación regional, pero que ha ido expandiendo su ámbito de emisión con vistas a la cobertura nacional. También se puede mencionar el caso de la ya desaparecida red Polonia 1, consistente en un consorcio de emisoras locales-regionales de nueva creación conectadas por una estructura que les proporcionaba programas para su emisión conjunta. Se da la circunstancia de que el gestor de la estructura central era un empresario italiano, como también lo eran la mayoría de los programas emitidos en red.

Así, los casos de nuevas emisoras privadas de tipo territorial son relativamente abundantes, aunque se trata mayoritariamente de licencias locales otorgadas para áreas metropolitanas (generalmente las capitales de los diferentes Estados u otras ciudades con una población importante) que tan sólo pueden ser consideradas regionales en la medida en que emiten para áreas sub-estatales, ya que su vocación real es la de expandirse territorialmente para ampliar sus audiencias potenciales, siguiendo un proceso similar al que dio lugar al surgimiento de las grandes cadenas privadas italianas.

ESTADO DE LA CUESTIÓN: SISTEMAS TELEVISIVOS Y DESCENTRALIZACIÓN EN 12 PAÍSES

Albania: precariedad de medios

Es uno de los Estados más pequeños de Europa, y el que cuenta con una renta per cápita más baja. El 97 por ciento de la población es albanesa y la religión mayoritaria es la musulmana, aunque existe una pequeña minoría griega de religión ortodoxa. La lengua oficial es el albanés, que tiene dos variantes: en el Norte se habla el dialecto *ghegs* y en el Sur el *tosko*. Desde el año 1990 existe un régimen parlamentario unicameral. El territorio se subdivide en tres zonas principales: Albania del Norte (con las regiones de Shkoder, Tropoje, Mirdite, Kukes i Diber), Albania Central (con Tirane, Elbasan, Gramah, Lushnne y Fier) y Albania del Sur (con Korce, Vlore, Permet, Gjirckaster y Sarando) (Comisión Europea, 1992: 100).

Los medios de comunicación albaneses han tenido un desarrollo marcado por cuarenta y cinco años de régimen comunista y por la precariedad económica. Durante la década de los sesenta se introdujo la primera cadena de televisión *Shqiptar*, que empezó a emitir con regularidad a partir de 1967. El ente público Radiotelevisión Albañesa (Radiotelevisioni Shqiptar) está encabezado por un Consejo Directivo, bajo control parlamentario, tiene su sede en Tirana y se financia mediante subvenciones gubernamentales y publicidad. Emite una programación de 63 horas a la semana para un parque de 87 televisores por cada mil habitantes, según datos de 1991 (*L'Etat du Monde*, 1994). No realiza ningún tipo de desconexión regional o local. Hasta el momento no existe ninguna cadena de televisión privada en Albania, aunque la apertura política hace prever que en un futuro pueda desarrollarse esta modalidad.

Proliferan canales locales casi exclusivamente privados, como vía principal de la desregulación y la penetración de capitales extranjeros

Bulgaria: explosión de las televisiones locales

Es una democracia parlamentaria con una población de nueve millones de habitantes,

de los cuales entre un 80 y un 85 por ciento son búlgaros y aproximadamente un 10 por ciento turcos. La lengua oficial es el búlgaro. Está formada por nueve regiones: Varna, Razgrad, Michailougrad, Lovech, Sofia (región), Sofia (ciudad), Plovdiv, Bourgas y Haskovo (Comisión Europea, 1992). El Comité Permanente de Radio y Televisión, que depende del Parlamento, es la máxima autoridad de la radiotelevisión pública y privada (Kleinwächter, 1995: 38). Existe un ente público de televisión, Bulgarska Nationalna Televisija (Televisión Nacional Búlgara), con dos cadenas estatales (Kanal-1 y Efir 2), financiados exclusivamente mediante publicidad. En 1994, Kanal-1 acaparó un 72,8 por ciento de cuota de mercado, mientras que Efir 2 obtuvo un 22,4 por ciento (Tomé, 1995). En agosto de 1994, el Comité concedió 29 licencias para emitir a través de canales de televisión local, en régimen privado. El primero que empezó su transmisión experimental fue Nova Televisija, en Sofía, seguido por un canal que también emite en el ámbito de la capital y, a partir de otoño de 1994, por un canal que emite en la ciudad de Plovdiv (la segunda mayor del país), y en la localidad de Kardjali emite el canal Rodoti-TV. Pero el mercado local búlgaro de publicidad es limitado y será difícil que pueda sustentar a los 29 canales locales de televisión (Bakardjieva, 1995: 76; Observatoire Européen de l'Audiovisuel, 1995: 170). La televisión por cable es prácticamente inexistente, aparte de iniciativas locales a pequeña escala (Bakardjieva, 1995: 77).

Es difícil que un mercado publicitario como el búlgaro pueda sustentar a los 29 canales locales de televisión autorizados recientemente

República Checa: privatización acelerada

Se constituyó oficialmente en Estado independiente el 1 de enero de 1993, fruto de la partición de Checoslovaquia, y está formada por las regiones de Praga, Bohemia Central, Bohemia Meridional, Bohemia Occidental, Bohemia Septentrional, Bohemia Oriental, Moravia Meridional y Moravia Septentrional (Comisión Europea, 1992). El ente de radiotelevisión pública (Ceská Televize), fundado en enero de 1992, está regulado por un Consejo de la Televisión Checa, con nueve miembros elegidos por el Parlamento y se financia mediante el impuesto de radiotelevisión y la publicidad. El ente público cuenta con dos cana-

les hertzianos, CT1 y CT2. El futuro del segundo canal público es incierto, y puede llegar a ser privatizado (Ceská Televize, 1995: 9). También emiten vía terrestre las privadas TV Nova (constituida en febrero de 1994, a partir de la privatización del tercer canal público CT3) y Premiera TV. Esta última se ha desarrollado como emisora nacional a partir del embrión constituido por un canal comercial regional creado en 1993. La televisión local por cable, cuyo canal más exitoso es Kabel Plus Film, se está extendiendo rápidamente en la ciudad de Praga. La televisión pública checa cuenta con dos estudios regionales –en Brno y en Ostrava– que emiten sendas programaciones regionales desconectadas en el canal estatal, básicamente información regional, y elaboran programas para los canales nacionales. Durante el año 1994 la sede de Praga emitió 13.994 horas por los dos canales, el estudio de Brno 752 horas y el de Ostrava 590 horas (Ceská Televize, 1995: 18).

Eslovaquia: planes de privatización

Se constituyó como República independiente el 1 de enero de 1993, fruto de la partición de Checoslovaquia. Se rige por una democracia parlamentaria. La lengua oficial es el eslovaco, aunque también se habla húngaro, ucranio-ruteno y zíngaro. En Eslovaquia se distinguen las regiones de Bratislava (capital del Estado), Eslovaquia Occidental, Eslovaquia Central y Eslovaquia Oriental. Slovenska Televizia es la emisora de televisión pública y cuenta con dos canales, STV-1 y STV-2, que emiten por vía hertziana y también por cable. Se financia mediante el impuesto de radiotelevisión, publicidad y subvenciones gubernamentales. La televisión privada es incipiente en Eslovaquia: hasta el momento tan sólo existe una cadena privada, que es de ámbito local, aunque se ha anunciado la concesión de Kanal 3, para la que concursan dos candidatos; por otra parte, STV-2 está en proceso de privatización. El grado de descentralización televisiva es muy débil: existen dos estudios regionales de televisión fuera de Bratislava –en Kosice y Banska Bystrica– que producen programas para STV-2, aunque no realizan emisiones regionales en desconexión. En la televisión eslovaca existe poca programación dirigida a las minorías; sólo la cadena pública

emite un magazine informativo en húngaro de media hora semanal (Brecka, 1994).

Hungría: modernización y desregulación

País considerado como uno de los más avanzados de la Europa central y oriental, se rige por una democracia parlamentaria. Está formado por la Región Central (incluida Budapest), Hungría septentrional (Norte-Este), la Llanura Mayor Septentrional, la Llanura Mayor Meridional, la Transdanubia Septentrional y la Transdanubia Meridional (Comisión Europea, 1992). Dispone de un ente de radiotelevisión pública estatal (Magyar Televízió), con dos canales de emisión terrestre (MTV1 y MTV2) y uno (Duna TV) que emite vía satélite. La televisión pública se financia mediante el impuesto de radiotelevisión y la publicidad. Paralelamente, existen dos cadenas privadas -NAP-TV y HBO Hungary (criptado)-, de ámbito nacional, y más de un centenar de canales locales que emiten por cable. Se está estudiando la posibilidad de lanzar un tercer canal comercial o de privatizar uno de los dos canales públicos (Tomé: 1995). El *Annuaire Européen de l'Audiovisuel* constata la existencia de 11 canales regionales: cinco públicos y seis privados (Observatoire Européen de l'Audiovisuel, 1995).

Polonia: notable descentralización (3)

Cuenta con seis regiones distintas: Polonia Central, Polonia Oriental, Pequeña Polonia Meridional, Silesia, Región Norte-Occidental y Polonia Mayor (Comisión Europea, 1992). Dispone de un ente de radiotelevisión público (Telewizja Polska), con tres canales (TVP1, TVP2, vía terrestre, y TV Polonia, vía satélite) que se financian mediante el impuesto de radiotelevisión y la publicidad. Además, existen las privadas Polsat y, desde noviembre de 1994, Canal Plus Polska (filial del grupo francés). La televisión pública posee una red de ocho centros regionales distribuidos por todo el país, que realizan desconexiones en los canales nacionales para ofrecer programas

informativos en sus respectivos territorios y proporcionan programas y noticias para la emisión nacional. Estos centros se hallan ubicados en las ciudades de Varsovia, Lodz, Cracovia, Wroclaw, Poznan, Gdansk, Katowice y Szczecin. Al principio de la transición se llegaron a crear hasta 120 emisoras privadas de radio y de televisión, aprovechando el vacío legal existente y, hasta cierto punto, el beneplácito del Gobierno. Pero en junio de 1993 el Consejo Nacional de Radiodifusión, encargado de hacer cumplir la nueva ley de regulación del sector, obligó a estos canales a pedir una licencia. En 1994 el Consejo otorgó una serie de licencias locales-regionales y procedió a la clausura de una serie de frecuencias piratas, entre ellas la mayoría de las utilizadas ilegalmente por la red de televisiones locales Polonia 1, controlada por un empresario italiano. Entre los canales autorizados se incluye una serie de emisoras regionales públicas (con base en Varsovia, Lodz, Cracovia, Wroclaw, Poznan, Gdansk, Szczecin, Katowice, Bydgoszcz y Lublin) y privadas (Telewizja Wisla en Cracovia, Wielkopolska Telewizja en Poznan, TV Bryza en Szczecin y TV Dolnolanska en Wroclaw, etc.), a las que hay que añadir un buen número de emisoras locales, financiadas mediante publicidad local.

En Rumanía, la televisión privada ha comenzado a desarrollarse tímidamente a nivel local

Rumanía: politización y precariedad

Está regida por un sistema parlamentario de tendencia presidencialista. La lengua oficial es el rumano, aunque también existen minorías de habla húngara, alemana y zíngara. El panorama televisivo está marcado por el control político gubernamental, la precariedad de los recursos y la escasez de profesionales cualificados. En este contexto, la televisión pública Radioteleviziunea Rumana, colocada bajo el control directo del Ministerio de Información, constituye la única oferta de ámbito nacional (Tomé, 1995), con dos canales de televisión -TVR-1 y TVR-2-, que en 1993 tenían un 61 por ciento de la audiencia. Cabe destacar que no existe ningún tipo de emisión regional en la televisión pública. En marzo de 1993, el Consejo Nacional de los Medios Audiovisuales concedió licencias locales para 50 emisoras de radio, 27 de televisión y cuatro emisoras universitarias, de régimen privado. Así pues, la televisión privada ha empeza-

(3) Parte de la información contenida en este epígrafe ha sido proporcionada por el profesor Włodzimierz Chorazki.

A partir de la guerra, los bandos croata y serbio crearon sus respectivas emisoras de televisión de base étnica

do a desarrollarse tímidamente a nivel local, con una financiación basada en la publicidad (Radu, Radu y Hoanca 1994). Los principales canales operan en la capital: TV-SOLTI, Antena 1, Canal 31, TV Sigma/TV-5 Europe, Tele 7 ABC, AmeRom TV. Además, existen 351 licencias para redes de televisión por cable.

Ex-Yugoslavia: una transición marcada por la guerra

La desintegración del Estado yugoslavo, entre 1990 y 1992, ha dado lugar a cuatro nuevas Repúblicas independientes reconocidas internacionalmente: Bosnia-Hercegovina, Croacia, Eslovenia y Macedonia. El nombre de Yugoslavia ha quedado para la federación de las Repúblicas de Serbia y Montenegro.

a) Bosnia-Hercegovina

Se independizó en 1992, año en que comenzaba la guerra civil entre las tres etnias mayoritarias que convivían en su territorio. En 1991 tenía una población de cuatro millones de habitantes, de los cuales un 43,7 por ciento declaraban ser musulmanes, un 31,3 por ciento serbios, un 17,3 por ciento croatas y un 5,5 por ciento yugoslavos. En 1967 se fundó la primera televisión pública bosnia. En 1990 se creó el Ente de Radiotelevisión de Bosnia-Hercegovina como una institución pública, bajo control parlamentario. A partir del inicio de la guerra los bandos croata y serbio crearon sus respectivas emisoras de televisión de base étnica, ligadas a los avatares de la guerra y a las necesidades propagandísticas que de ella se derivan. La cobertura de estos canales (el oficial y los secesionistas) depende, obviamente, de los avances y retrocesos en los distintos frentes (Pejic, 1994a).

b) Croacia

Fue reconocida como República independiente en 1992. En 1991 contaba aproximadamente con cinco millones de habitantes, de los cuales un 80 por ciento eran croatas, un 14 por ciento serbios, y el 6 por ciento restante tenía distintas procedencias (zíngaros, musulmanes, húngaros, italianos y albaneses). En 1956 se creó la primera televisión croata (Pejic, 1994c). La ley de 7 de agosto de 1992 regula

el estatus del ente público de radiotelevisión croata, que emite a través de tres canales – HRTV1, HRTV2 y HRTV3 (de ámbito local) – financiados a través del impuesto de radiotelevisión y publicidad. El primer canal emite 17 horas diarias, con una programación generalista. El segundo canal tiene una programación de siete horas diarias, básicamente con productos de entretenimiento importantes. El tercer canal, creado en 1990, emite una programación de seis horas diarias para la ciudad de Zagreb. La difícil situación económica originada por la guerra ha provocado que se reduzcan las horas de emisión de la televisión pública, aunque el Gobierno tiene, como una de sus prioridades, el refuerzo de las emisiones locales y regionales (Pejic, 1994c). El ente de televisión croata tiene cuatro estudios regionales, situados respectivamente en Dubrovnik, Osijek, Split y Rijeka. Paralelamente existen emisoras privadas de radio y de televisión, que se hallan aún en una fase inicial; un ejemplo es la emisora de televisión juvenil, que se creó en 1990, pero su situación no está clara, y emite solamente en la ciudad de Zagreb; además existen TV Slavonija y TV Marian.

c) Eslovenia

Se independizó en julio de 1992. El país está regido por una democracia parlamentaria pluripartidista, y se organiza en una sola región. En 1991, la población estaba compuesta por un 90,5 por ciento de eslovenos, un 2,9 por ciento de croatas, un 2,2 por ciento serbios, un 0,5 por ciento de húngaros y un 0,12 por ciento de italianos. La televisión pública (Radio Televizija Slovenije), financiada mediante el impuesto de radiotelevisión y la publicidad, emite a través de los canales TVS 1, TVS 2 (de ámbito estatal) y TV Koper/Capodistria (de alcance regional), que compiten con Kanal A, la única cadena privada de ámbito estatal. Existen algunas emisoras privadas locales que emiten vía cable. Koper/Capodistria emite 12 horas diarias de programación, una parte importante de la cual es en italiano, para la minoría italiana que vive en Istria.

d) Macedonia

Fue reconocida como República independiente en 1992. Tiene una población de dos

millones de habitantes de los cuales un 67 por ciento son macedonios, un 19,6 por ciento albaneses, un 2,3 por ciento serbios y el resto pertenece a otros grupos étnicos. La televisión pública macedonia (Televizija Makedonije), creada en 1964 y reformada en 1991, se financia mediante impuestos y publicidad, y emite a través de tres canales. El primero realiza una programación de carácter general e informativo. El segundo canal tiene una programación más comercial y emite en albanés, turco y zingaro para las minorías que viven en Macedonia. El tercer canal, TV Skopje, es de carácter local, y emite sólo en la capital macedonia, con una programación más abierta e innovadora, centrada en las informaciones locales (Pejic, 1994e). En Macedonia, la televisión privada todavía está por llegar.

e) Serbia/Montenegro

En 1992, lo que se denomina actualmente Yugoslavia (las Repúblicas de Serbia y Mon-

tenegro) contaba con una población de 11 millones de habitantes, de los cuales un 62 por ciento eran serbios, un 17 por ciento albaneses, un 9 por ciento montenegrinos, un 3 por ciento húngaros y musulmanes, un 1 por ciento croatas y alrededor de un 5 por ciento otros grupos étnicos. La aparición del ente de radio y televisión yugoslava (JRT) data de 1952. Con la declaración de independencia de Bosnia-Hercegovina, Croacia, Eslovenia y Macedonia, las Repúblicas de Serbia y Montenegro renunciaron a la continuidad de JRT, y constituyeron el ente de televisión de Serbia y, por otro lado, el ente de televisión de Montenegro (Pejic, 1994b), ambos de carácter público y regulados por los respectivos parlamentos. Así, el sistema televisivo de la actual Yugoslavia refleja el carácter federal del Estado. El principio de descentralización territorial también tiene su correlato televisivo en la República de Serbia, cuya Constitución reconoce la autonomía de las regiones de Vojvodina (al Norte) y Kosovo (al Sur). Así, el

El sistema televisivo de la actual Yugoslavia refleja el carácter federal del Estado

**TABLA 1
DATOS SOCIO-ECONÓMICOS BÁSICOS DE LOS ESTADOS DE EUROPA**

Estados	Superficie km ²	Población (millones hab. (1992)	PNB per cápita (en dólares) (1992)	TV por 100 habitantes (1991)
Albania	28.748	3,3	800*	8,7
Bosnia-Hercegovina	51.129	4,3	1.500*	13,9 (2)
Bulgaria	110.912	8,9	1.330	25,2
República Checa	79.000	10,3	2.440	31,5
Croacia	56.538	4,7	1.740*	22,1
Eslovaquia	49.000	5,3	1.920	24,8
Eslovenia	20.251	2,0	6.330	28,4
Hungría	93.030	10,2	3.010	41,2
Macedonia	25.713	2,1	800*	15,2 (2)
Polonia	312.677	38,3	1.960	29,5
Rumanía	237.500	22,8	1.090	19,6
Serbia-Montenegro	101.768	10,5	1.450*(1)	16,4 (2)

(*) Estimación.

(1) Dato referente únicamente a la República de Serbia.

(2) Datos referentes a los abonados, en 1989.

Fuente: Anuario *El País* 1995, a partir de datos procedentes de "Informe sobre el desarrollo Mundial 1993", "Atlas del Banco Mundial 1992" y "Altaseco 1994", *L'Etat du Monde* 1995.

ente público Televizija Beograd emite a través de tres canales para el conjunto de la república, con exclusión de ambas regiones autónomas: un primer canal emite por la mañana, con informativos y programación cultural y educativa; un segundo canal emite a partir del horario de sobremesa, con deportes y programas de entretenimiento, y finalmente, un tercer canal, de ámbito local, dirigido a los habitantes de Belgrado. Paralelamente, el ente de televisión pública Novi Sad es una parte de la radiotelevisión serbia y emite para la región de Vojvodina a través de dos canales, en cooperación con la televisión de Belgrado. El primer canal contiene información local para la región, y una parte de su programación se emite en húngaro, ruso y eslovaco. El segundo canal, Novi Sad Plus, tiene una difusión local para los habitantes de Novi Sad. En Kosovo, el ente de televisión público Pristina (bajo control del parlamento de Belgrado) emite siete horas diarias de programación. En 1993 un 48 por ciento de su programación se emitía en serbio y un 36 por ciento en albanés, ruso y zíngaro. Paralelamente, la televisión pública TV Montenegro

emite a través de dos canales: el primero, con 19 horas diarias de programación, emite producciones propias, basadas en los informativos; y el segundo, que emite 12 horas diarias, emite una programación basada en un contenido de entretenimiento. En 1990 se creó el ente privado de radiotelevisión Studio B, para la población de Belgrado. Emite una programación de 16 horas diarias basadas en la información, producción extranjera y de entretenimiento e invita a la participación directa de los telespectadores; en 1990 fue clausurada por motivos políticos, pero en 1991 fue reabierta. Un año más tarde, se creó la televisión privada TV Politika, como canal especializado en temas políticos. Emite 12 horas diarias, con informaciones y programación política y de entretenimiento además de películas de importación. Las dos primeras horas de emisión diaria son de ámbito local y se difunden especialmente para los habitantes de Belgrado. Además de Studio B y TV Politika existen otras trece cadenas privadas de carácter local (Pejic, 1994b).

BIBLIOGRAFÍA

- BAKARDIEVA, Maria (1995): "The New Media Landscape in Bulgaria", en *Canadian Journal of Communication*, vol. 20, 1.
- BRECKA, Samuel (1994): "Slowakei", en *Internationales Handbuch für Hörfunk und Fernsehen 1994/95*. Baden-Baden/Hamburg: Nomos.
- Ceská TELEZÍVA (1995): *Czech Television. Facts and Figures 1994/1995*. Praga: Televisión Checa.
- COMISIÓN EUROPEA (1992): *Central and Eastern Eurobarometer. Public opinion about the European Community*, 2, enero. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- ETAT DU MONDE (1994): *L'Etat du Monde 1995*. Paris: La Découverte.
- FRANKLIN, Anna y Jane MILLICH (1995): "Syndication open up East Europe", en *TV World*, Nueva York, julio-agosto.
- JAKUBOWICZ, Karol (1994): "Equality for the downtrodden, freedom for the free: changing perspectives on social communication in Central and Eastern Europe", en *Media, Culture & Society*, vol. 16, 2 (abril).
- JOYAUX, François (ed.) (1994): *Enciclopedia de Europa*. Madrid: Alianza Editorial, Madrid.
- KLEINWACHTER, Wolfgang (1995): "From the Mountains of Visions to the Valleys of Reality: New Legal Frameworks for Broadcasting in Eastern and Central Europe", en *Canadian Journal of Communication*, vol. 20, 1.
- MORAGAS, Miquel de y Carmelo GARITAONANDÍA (1995): "Television in the regions and the European Audiovisual Space", en *Decentralization in the Global Era. Television in the Regions, Nationalities and Small Countries of Europe*. Londres: John Libbey.
- OBSEVATOIRE EUROPÉEN de L'AUDIOVISUEL (1994): *Annuaire Statistique 1994-1995*. Estrasburgo: Observatorio Europeo del Audiovisual.
- PAÍS, El (1995): *Anuario El País 1995*. Madrid: El País.
- PEJIC, Nenad (1994a): "Bosnien-Herzegowina", en *Internationales Handbuch für Hörfunk und Fernsehen 1994/95*. Baden-Baden/Hamburg: Nomos.
- (1994b): "Jugoslawien", en idem.
 - (1994c): "Kroatien", en idem.
 - (1994d): "Mazedonien", en idem.
 - (1994e): "Slowenien", en idem.
- RÂDU, Caliopia, Simon RADU y Lucian HOANCA (1994): "Das Rundfunksystem Rumäniens" en *Internationales Handbuch für Hörfunk und Fernsehen 1994/95*. Baden-Baden/Hamburg: Nomos.
- SPARKS, Colin y Anna READING (1994): "Understanding media change in East Central Europe", en *Media, Culture & Society*, vol. 16, 2.
- TOMÉ, Françoise (1995): *Réglementation et régulation audiovisuelles en Europe de l'Est*. París: Conseil Supérieur de l'Audiovisuel, citado en *Europe Télévisions*, 174, 21-6-1995.